

PRESENTACIÓN

Estimados amigos productores de Rambután:

Con el entusiasmo de siempre nos dirigimos a ustedes a través del Boletín Rambután que constituye nuestro órgano de comunicación gremial.

Actualmente estamos ya en las postrimerías de la cosecha correspondiente al año 2004. Aunque esta cosecha se retrasó en relación a años anteriores por las razones que ya todos sabemos, en su mayoría la producción fue recolectada en los meses de noviembre y diciembre de 2004. Todavía en el mes de enero de 2005 se observa disponibilidad de fruta en los sectores de Tela y La Ceiba, en el Departamento de Atlántida, aunque las cantidades ya son bastante bajas.

Como ocurre todos los años, la mayor parte de la fruta se comercializó en el mercado nacional, otra parte se exportó a El Salvador y Guatemala y también se realizaron exportaciones a Estados Unidos.

Recuerden estimados(as) productores(as) que inmediatamente después de la cosecha se inicia el crecimiento de yemas laterales en las ramas donde se realizó el corte del racimo. También se inicia el crecimiento de la yema terminal en las ramas en las que no hubo producción de racimo. Estos nuevos brotes son los que producirán la mayor floración en la próxima cosecha. Para favorecer el crecimiento de las yemas laterales y terminales es necesario eliminar después de la cosecha los



racimos florales que no cuajaron frutos y remover todos los chupones improductivos. Además de lo anterior, para estimular a las plantaciones a que se recuperen plenamente para la próxima floración, es necesario que se aplique la fertilización correspondiente de acuerdo al análisis del suelo.

Se espera que en el año 2005 la floración del cultivo se presente en la época normal, lo cual significa que esta vez habrá menos tiempo entre la cosecha tardía que está terminando y el inicio de la próxima floración. De allí la importancia que tiene hacer la fertilización correspondiente al mes de febrero de 2005.

Compañero(a) productor(a), nuestro cultivo es noble, sigamos adelante proporcionándole el manejo adecuado para ser cada año más productivos y consecuentemente más competitivos.

El Comité Editor

EL INJERTO DE PÚA

Un excelente método para propagar el rambután

El rambután (*Nephelium lappaceum*, L.) es una especie que se puede propagar mediante dos vías principales: la propagación por semillas y la propagación vegetativa. Sin embargo, hasta hace poco tiempo en Honduras, estaba generalizada la propagación por semillas. En un censo realizado por la FHIA en el año 1999, se determinó que más del 95% de las plantaciones de rambután en el país se habían establecido con plantas provenientes de semilla. Esta situación ha traído a su vez grandes inconvenientes como el alto porcentaje de árboles improductivos (plantas con flores masculinas "machos"), o de árboles que producen frutos de mala calidad en lo referente a color, sabor, tamaño y adherencia de la pulpa (arilo) a la semilla.

Afortunadamente, cada vez los productores toman más conciencia de la importancia de establecer sus nuevas plantaciones o renovar las existentes, con plantas injertadas con las variedades requeridas por el mercado.

Tanto la FHIA como algunos productores han dedicado esfuerzos a propagar las variedades adecuadas en sus respectivos viveros, utilizando **el injerto de aproximación, el injerto de parche** y últimamente se está popularizando **el injerto de púa**, debido a que es relativamente más fácil de hacer con altos porcentajes de prendimiento. Por esa razón, a continuación se presenta en forma resumida los aspectos más importantes para realizar exitosamente **el injerto de púa**, los cuales han sido tomados de un documento técnico elaborado por la FHIA.

Selección de la variedad y los árboles adecuados

Actualmente ya están bien identificadas las variedades de mayor valor comercial, por la calidad de la fruta producida y por su alto potencial productivo y adaptabilidad a la zona rambutana del país. De manera que el productor(a) debe decidir previamente cual o cuales de las variedades disponibles utilizará para introducirlas en su plantación.

Además, es muy importante que de la variedad elegida se haga una cuidadosa selección de los árboles de los cuales se obtendrá el material vegetativo para hacer los injertos. Estos

árboles deben tener un crecimiento adecuado, aspecto vigoroso, coloración adecuada y deben ser buenos productores y estar libres de plagas y enfermedades.



Árbol sano y vigoroso representativo de la variedad seleccionada.

Época apropiada

Se recomienda obtener el material vegetativo en la época en que los árboles están en la etapa de crecimiento vegetativo, no cuando están en floración ni en la etapa de producción. En Honduras esto ocurre entre los meses de febrero y mayo.

Selección del material vegetativo

Dentro del árbol seleccionado se debe escoger ramas laterales de la parte media del árbol, no de la parte superior ni de la parte inferior del mismo. Es muy importante que la yema terminal así como las yemas laterales de las ramas, no hayan iniciado su crecimiento.



Rama lateral adecuada, con hojas maduras y sin brotes florales ni vegetativos.

Corte de la rama o vareta seleccionada

Las ramas seleccionadas se deben cortar a un pie de distancia de la punta. Posteriormente se le quitan las hojas para evitar la deshidratación de la vareta. El corte de las hojas debe hacerse lo más pegado posible a la vareta, sin dañar la yema terminal ni las yemas laterales.



Corte de hojas.



Vareta sin hojas.

Preparación de las púas

De cada vareta se obtiene 2 ó 3 púas de 10 a 15 cm de largo y con 3 ó 4 yemas potenciales cada una. En la parte inferior de cada púa se debe dejar una base de 2 ó 3 cm de tallo recto, para hacer el corte que se unirá con el patrón al momento de hacer el injerto. Este segmento recto no debe tener nudos ni yemas para hacer el corte adecuado. El grosor de las púas debe ser de 0.5 a 1.5 cm como máximo.

Púas de longitud y grosor adecuados.



Traslado de las púas al vivero

Es muy importante evitar la deshidratación de las varetas, por

lo cual se recomienda envolverlas en cinta parafinada. Si no se tiene este tipo de cinta, se recomienda envolverlas en un paño húmedo y trasladarlas lo más pronto posible al vivero.

Los injertos deben hacerse el mismo día en que se recolectan las púas y éstas deben conservarse en la sombra. Si no es posible injertarlas el mismo día, se recomienda conservarlas en una bolsa plástica, en la sombra, por un periodo máximo de tres días.

Envoltura de la púa con cinta parafinada.



Preparación del patrón

Lo ideal es que el patrón tenga una altura de 0.5 a 1 metro y un grosor de 0.5 a 1.5 cm.

El punto ideal para hacer el injerto es la parte media del tallo del patrón, es decir, donde la madera tiene la madurez adecuada y no es tan tierna como en la punta, ni tan leñosa como la de la base del patrón. Generalmente ese punto está ubicado a unos 30-35 cm arriba de la base del patrón

Patrón con altura y grosor adecuados.



Hacer los cortes en el patrón

Una vez que se identificó el punto apropiado para hacer el injerto, se procede a hacer un corte transversal en el tallo del patrón. Posteriormente, se hace un corte longitudinal en el centro del tallo, de 2.5 cm de longitud, que es donde será introducida la púa.



Corte transversal en el patrón.



Corte longitudinal en el patrón.

Hacer los cortes en la púa

Se hace un corte para eliminar 1 ó 2 cm de la base de la púa, para remover el tejido que se ha oxidado. Inmediatamente después y utilizando la navaja de injertar se hacen dos cortes en bisel en la base de la púa, de unos 2.5 cm de longitud, para que coincidan con el corte hecho en el patrón.



Eliminar tejido oxidado.



Corte en bisel en la base de la púa.



Púa con los dos cortes en bisel.

Insertar la púa en el patrón

Insertar lo más pronto posible la púa en el patrón, haciendo coincidir los cortes de ambas partes, para que haya el máximo contacto posible y se asegure el prendimiento del injerto. Desde el inicio de los cortes hasta que el injerto está hecho no deben de transcurrir más de 20 segundos.



Inserción de la púa en el patrón. Púa colocada en el patrón.

Protección del injerto

Inmediatamente después se procede a hacer el amarre usando cinta plástica como en cualquier otro injerto. También se recomienda cubrir la púa con una pequeña bolsa plástica que evita la entrada de agua de riego o de lluvia y la deshidratación de la púa, haciendo el efecto de una cámara húmeda que favorece la unión de las partes. Una vez hechos los injertos se colocan bajo media sombra (Sarán 50%) para darles el cuidado necesario.



Amarre con cinta plástica.

Bolsa plástica protectora.



Injerto protegido.



Injertos colocados bajo sombra.

Prendimiento del injerto

Si hubo un prendimiento exitoso, dos semanas después se empieza a observar el crecimiento de las yemas de la púa, las cuales atraviesan el papel parafinado que envolvía la púa ya que el mismo se degrada. En este momento se quita la bolsita protectora para que las yemas no tengan obstáculo al crecer.

Poco a poco los injertos se van exponiendo al sol directo y en un plazo de 2 ó 3 meses están listos para ser llevados al campo definitivo, donde se les debe dar el cuidado necesario para favorecer su crecimiento.



Diferentes etapas del crecimiento de las yemas.



Continúa el crecimiento de yemas.



Injerto listo para ser llevado al campo.

AHPERAMBUTÁN AGRADECE APOYO DE FHIA

Desde hace muchos años la FHIA promueve el desarrollo del cultivo de rambután en el país, trabajando en constante contacto con los productores. Una muestra de esa estrecha relación entre la FHIA y la AHPERAMBUTÁN, es la nota que recientemente envió el Ing. Ricardo Ugarte, Presidente de la Asociación, al Ing. Teófilo Ramírez, encargado del cultivo en la FHIA.

La Ceiba, 17 de Noviembre de 2004
Ing. Teófilo Ramírez
FHIA, La Lima, Cortés.

Estimado Ingeniero Ramírez:

En nombre de la AHPERAMBUTÁN le damos las gracias por la conferencia demostrativa sobre el Injerto de Púa que nos

brindó durante la reunión realizada el Domingo 14 de Noviembre en el CEDEC, La Masica, Atlántida. La exposición estuvo excelente y los asociados tuvimos la gran oportunidad de aprender sobre este nuevo injerto para nuestro cultivo.

Agradecemos también a la FHIA por todo el apoyo brindado durante este año 2004.

Atentamente.

Ing. Ricardo Ugarte
Presidente AHPERAMBUTÁN

PIONEROS EN LA EXPORTACIÓN DE RAMBUTÁN

Desde que los Estados Unidos autorizó la importación de frutas de rambután procedentes de Honduras en el año 2003, los productores Andy Cole y Román Mancía fueron los primeros en exportar esta fruta hacia el mercado norteamericano. En la cosecha del año 2003 enviaron la cantidad de 37,066 libras y en el 2004 incrementaron la cantidad exportada a 39,970 libras, dirigiéndola principalmente a las ciudades de Miami, New York, Filadelfia y Los Angeles. Este año 2004 hizo también sus primeros embarques el Ing. David Zaccaro, quien exportó la cantidad de 7,502 libras.

La Asociación desea que de estas experiencias se aprendan las lecciones necesarias para incursionar con eficiencia en el exigente mercado norteamericano, y que estimulen a otros asociados a transitar por el sendero de las exportaciones para lograr cada día mejores ingresos económicos.

Román Mancía, pionero en la exportación de rambután hondureño a Estados Unidos.



"R162"

"Seeleng Keng"

"R167"

"R156"

"R134"

"Binjai"

"Jitlee"

Variedades de rambután reproducidas por injertación en el vivero de la FHIA en el CEDEC, La Masica, Atlántida.

ATENCIÓN RAMBUTANEROS:

Les estamos recordando que las cuotas vigentes para adquirir la membresía de la Asociación son las siguientes:

Fruta Producida	Cuota Ingreso (Lps)	Cuota Mensual (Lps)
Hasta 50,000	50.00	25.00
Hasta 100,000	100.00	50.00
Hasta 200,000	200.00	75.00
Hasta 500,000	300.00	100.00
Arriba de 500,000	500.00	100.00

LA SECRETARÍA

PRÓXIMA ASAMBLEA GENERAL

Fecha: Domingo, 06 de febrero de 2005

Hora: 9:00 a.m.

Lugar: FHIA-CEDEC, La Masica, Atlántida.

NO FALTES, TU PRESENCIA ES MUY IMPORTANTE.

PARA MAYOR INFORMACIÓN COMUNÍQUESE A:

AHPERAMBUTÁN

La Ceiba Atlántida, Honduras, C.A.

Teléfono/Fax (504) 443-1062

e-mail: ahperambutan1999@yahoo.es

Boletín trimestral elaborado con la contribución de la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola - FHIA